

## Educación Popular y Movimientos Sociales durante la Gestión de Paulo Freire (SME-SP, 1989-1991)

Roberto Elisalde 

---

### Resumen

En el presente artículo vamos a analizar uno de los periodos menos referenciados de la producción y acción de Paulo Freire y equipo: la gestión del educador brasileño a cargo de la Secretaria Municipal de Educación de San Pablo (SME-SP) durante 1989-1991 y bajo el gobierno del Partido de los Trabajadores (PT). Destacaremos en este trabajo las relaciones políticas y pedagógicas entre los Movimientos sociales, la Educación Popular y la Gestión freiriana en el Estado a partir de una de las experiencias más significativas de este proceso, tal como lo fue el Movimiento de Alfabetización de San Pablo (MOVA-SP)

**Palabras-clave:** Educación popular; Freire-Movimientos sociales- MOVA- Políticas públicas.

## **Educação Popular e Movimentos Sociais durante a gestão de Paulo Freire (SME-SP, 1989-1991)**

**Roberto Elisalde**

---

### **Resumo**

Neste artigo, analisaremos um dos períodos menos referenciados na produção e na ação de Paulo Freire e sua equipe: a gestão do educador brasileiro à frente da Secretaria Municipal de Educação de São Paulo (SME-SP) no período de 1989-1991 e sob o governo do Partido dos Trabalhadores (PT). Vamos destacar neste trabalho as relações políticas e pedagógicas entre Movimentos Sociais, Educação Popular e Gestão Freiriana no Estado a partir de uma das experiências mais significativas desse processo, como o Movimento de Alfabetização de São Paulo (MOVA-SP).

**Palavras-chave:** Educação popular; Freire - Movimentos sociais – MOVA - Políticas públicas.

## **Popular Education and Social Movements during Paulo Freire's administration (SME-SP, 1989-1991)**

**Roberto Elisalde**

---

### **Abstract**

In this article we will analyze one of the least referenced periods of the production and action of Paulo Freire and his team: the management of the Brazilian educator in charge of the Municipal Secretary of Education of São Paulo (SME-SP) during 1989-1991 and under the government of the Workers' Party (PT). We will emphasize in this work the political and pedagogical relations between Social Movements, Popular Education and Freirian Management in the State from one of the most significant experiences of this process, such as the Literacy Movement of São Paulo (MOVA-SP).

**Key-words:** Popular education; Freire-Social movements-MOVA-Public policies

## Introducción

En el presente artículo vamos a analizar uno de los periodos menos referenciados de la producción y acción de Paulo Freire y equipo: la gestión del educador brasileño a cargo de la Secretaria Municipal de Educación de San Pablo (SME-SP) durante 1989-1991 y bajo el gobierno del Partido de los Trabajadores (PT). Enfatizaremos en esta investigación las relaciones políticas y pedagógicas entre los Movimientos sociales, la Educación Popular y la Gestión freiriana en el Estado a partir de una de las experiencias más significativas de este proceso, tal como lo fue el Movimiento de Alfabetización de San Pablo (MOVA-SP).

Como contexto destacaremos las medidas más relevantes y problematizaremos conceptos que actúan como sustrato de este proceso. Para ello identificaremos criterios de construcción de poder popular<sup>48</sup> en los “marcos institucionales signados por un estado de naturaleza capitalista”, tal como lo señalaban los responsables de la nueva gestión política (Gadotti, 1997).

En otras publicaciones sobre el tema<sup>49</sup> señalabamos que la educación popular y sus principios liberadores se internaban en esta experiencia en el difícil terreno de la institucionalidad y era presentada como una estrategia que aspiraba a dar cuenta de cómo construir una democracia radical y de base en una red como la escolar que mostraba evidentes signos de burocratismo y verticalidad? O si se quiere cómo hacer popular la escuela pública construyendo un nuevo modelo de calidad social y, a la vez, promover la participación comunitaria de organizaciones sociales articuladas con la política pública?

Las principales medidas implementadas por la Gestión Freire (GF) se basaron en la propuesta de construir una *educación pública popular* partiendo de una caracterización ciertamente crítica de la escuela estatal, descrita por sus altos niveles de burocratización, autoritarismo y baja calidad en ese presente.

La GF planteó que el camino hacia una escuela pública y popular necesitaba contar con un agudo y sincero diagnóstico para luego avanzar en un proceso de transformación. A partir de allí era necesario llevar a cabo políticas de democratización radical, tal como sucedió con la creación de los *Consejos escolares*, las propuestas de *Participación pedagógica*, la *Reforma curricular*, la *descentralización administrativa*, “la creación de un curriculum escolar basado en la *autonomía, diversidad y planeamiento participativo*” y el denominado *Programa Mova de alfabetización de jóvenes y adultos*. (Documentos SME-SP, 1989). En esos

---

<sup>48</sup> El concepto poder popular nos remite a una extensa producción teórica y debates en torno al mismo. Aquí seguimos para ello el ensayo del investigador Rubén Dri (2007). *Reflexiones sobre el Poder Popular*. Buenos Aires: Ed. El Colectivo.

<sup>49</sup> Me refiero a las producciones: Elisalde, R **Paulo Freire: Educación popular, Estado y Movimientos sociales. Una experiencia al frente de la Secretaria de educación de San Pablo (1989-1991)**. Buenos Aires, Ed. Biblos, 2015. Y el artículo: Elisalde, R, Paulo Freire: de la Secretaria de Educación a las Escuelas Públicas Populares Latinoamericanas (1989-2020), en **Revista Pedagogía y Saberes**, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2020.

primeros anuncios se enfatizaba la necesidad de contar con el protagonismo de la sociedad civil, a través de sus movimientos sociales y sindicales.

A partir de este marco de transformaciones en este trabajo destacaremos particularmente uno de los aspectos que constituyen un vértice diferenciado en las políticas públicas de la GF: las propuestas de participación popular basadas en la articulación entre sociedad civil y Estado, representado en este caso por el Programa Movimiento de Alfabetización de San Pablo (Mova-SP). Su aplicación y desarrollo constituyó una de las acciones recurrentemente referenciadas por esta gestión como modelo de participación popular co-gestionada con la educación pública. Así lo explicaba Moacir Gadotti, jefe del gabinete de educación en 1989:

El concepto de participación popular en la administración de la capital paulista, desde 1989, fue un componente central en la estrategia de ampliación de su base social y política para fortalecer una forma de gobernar la ciudad incorporando nuevos actores en el proceso de gestión. Para hacer posible la democratización de las decisiones fue necesario: 1. respetar la autonomía de los movimientos sociales; 2. abrir canales de participación a partir de la nueva administración y 3. transparencia administrativa (Gadotti, 2008, p.73).

En esta investigación le daremos el marco procesual pertinente a su creación, así como la oportunidad de conceptualizar respecto a las relaciones entre la teoría y la praxis pedagógica de los movimientos sociales en esta coyuntura, y en el marco de las reformas generales planteadas por la gestión freiriana en la SME-SP.

### **Estado y movimientos sociales: teoría y praxis pedagógica**

La historia de muchos de los movimientos populares en Brasil<sup>50</sup> –como así también ocurre con el resto de América Latina- muestra que sus orígenes están inmersos en la dinámica excluyente del propio sistema capitalista y las necesidades de reproducción de su fuerza de trabajo. Las demandas urbanas ocurridas en las grandes ciudades, en este caso brasileras, se caracterizaron por profundos problemas y déficits en las necesidades básica, salud, vivienda y educación; es sabido que en estos campos es donde se han presentado las mayores carencias de las barriadas populares.

Esta realidad evidencia la creciente incapacidad de la organización capitalista para asegurar la producción, distribución y gestión de los medios de consumo necesarios para la

---

<sup>50</sup> En este artículo haremos referencia al Movimiento Sin Tierra (MST) como caso paradigmático y representativo de las relaciones entre las organizaciones y la Gestión freiriana. El MST fue y es uno de los movimientos sociales más importantes del Brasil y Latinoamérica. En nuestro estudio lo situamos como articulador de numerosas experiencias alfabetizadoras y formativas de esta etapa. Para una perspectiva general sobre los movimientos sociales en Brasil trabajamos: Gohn, Maria da Gloria, **Teoría dos movimentos sociais. Paradigmas clássicos contemporâneos**, Sao Paulo, 1992. Y sobre el MST: Dal Ri, Neusa **Educação democrática e trabalho associado no Movimento dos trabalhadores sem terra e nas empresas de autogestão**, Sao Paulo, Icone, 2008. También Caldart, R, **Pedagogia do movimento sem terra** Ed. Vozes, 2004.

vida cotidiana de los habitantes. Esas dificultades no pueden ser comprendidas como deficiencias del sistema económico sino principalmente como un rasgo crítico propio de la lógica del sistema en el marco de sus particulares vías de organización y reproducción (Mészáros, 2008, p.34).

El campo educativo no quedó por fuera de esta precarización general, tal como podemos apreciar en las últimas décadas en América Latina. En Brasil se expresó en profundas desigualdades, traducidos en un notable aumento de los excluidos de las escuelas, en el crecimiento del analfabetismo y otros indicadores ciertamente comunes a muchos países del continente (Rivero 1999, p.54).

De allí que desde los años 80 los movimientos sociales hayan prestado una particular atención a estas problemáticas, comenzando por el reclamo de apertura de escuelas, becas para los estudiantes o programas que atiendan especialmente a la educación de jóvenes y adultos.

Hay una dimensión que en Brasil fue adquiriendo una particular visión de la relación del movimiento social con la educación, sobre todo en lo referido a sus influencias teórico-culturales. Esta perspectiva se planteó desde múltiples tradiciones, pero sin duda que la mayor influencia cultural en las organizaciones sociales fue la representada por el pensamiento de Paulo Freire, tal como ocurrió con producciones emblemáticas como *La educación como práctica de la Libertad* (1965), *Pedagogía del oprimido* (1970) o *Pedagogía de la autonomía* (1997). En el caso del Movimiento Sin Tierra (MST), sus integrantes también mencionan a clásicos como Mosley Pistrak y Anton Makarenko, entre otros. Sobre este aspecto una representante del área educativa de esta organización nos decía hace algunos años:

La influencia de Paulo Freire estuvo desde los orígenes del movimiento, incluso él mismo participó de numerosas acciones educativas en el marco de nuestro movimiento, pero también es preciso señalar, que actualmente hay una fuerte presencia y revisión de textos clásicos de educación, como Pistrak y Makarenko, además de otros pensadores brasileiros, claro, como Carlos Rodrigues Brandão...(Entrevista Coordinadora MST, 2011. P.11).

La relación con estos autores nos remite al fuerte vínculo entre educación popular, compromiso social y trabajo. Tomemos como primera conceptualización, la educación de los movimientos sociales como praxis pedagógica, porque de esto trata esta cosmovisión y el sentido de la relación educación-movimientos sociales.

Praxis pedagógica es entendida desde una doble relación conceptual, por un lado en el “hacer político” y por el otro en las “prácticas formativas”. “Hacer” y “(auto) formarse” son ideas que acompañan como lógica vincular la dimensión educativa de los movimientos sociales. Esta relación fue expresada por numerosas organizaciones latinoamericanas con la expresión “tomar la educación en nuestras manos” (Zibechi, 2017).

Ese presupuesto identifica a los movimientos sociales en su accionar en la etapa neoliberal capitalista con un fuerte rasgo anticipatorio, sobre todo, frente a otras expresiones

de la política educativa progresista de nuestra región. Las reformas llevadas de la mano y aplicadas con claras matrices neoliberales por el Banco Mundial y organizaciones tecnocráticas multinacionales impulsaron un proceso de “reforma por arriba” (Puiggros, 1997) con una definitiva incidencia en los tradicionales sistemas educativos latinoamericanos. Los efectos de “expulsión” de las escuelas de grandes masas de jóvenes y adultos<sup>51</sup> o la descalificación de la enseñanza fue acompañada por una precarización laboral y académica, resistida en ese entonces por maestros y profesores, especialmente en el terreno gremial y con claras denuncias acerca de los efectos del “nuevo” reformismo aplicado en las escuelas.

La resistencia a este proceso encontró en los movimientos sociales un rol ciertamente activo en este terreno. Fue el caso de aquellos que rápidamente advirtieron el carácter (des)formador de las prácticas educativas de ese estado neoliberal y sus reformas, y por ello se lanzaron a presionar, reclamando más y mejor educación, en algunos casos, y en otros apelando a estrategias educativas autogestionarias.

En el caso del Brasil y buena parte de Latinoamérica significó dar cuenta de una concepción educativa que retomaba lo mejor de las tradiciones de la educación popular. Estas acciones colectivas explicitaban su sentido político, además de brindar herramientas para la comprensión de los procesos formativos necesarios para que las comunidades puedan ligar el “hacer” con la acción política militante.

La formación y conformación de sujetos políticos fue, entonces, el necesario complemento de la relación entre praxis pedagógica y las aspiraciones de transformación social. La escuela enseña, pero debe hacer algo más que enseñar y aprender, “debe prepararnos para la acción, la solidaridad de clase y la rebelión”, afirmaban desde la GF en 1989 y en línea con los planteos realizados por las organizaciones sociales (Documentos SME-SP, p. 24).

El universalismo de la tradición liberal se diluye frente a la realización de acciones y realizaciones llevadas adelante por parte de los movimientos sociales en pos de la construcción de una escuela pública y popular:

Crear escuelas si el estado no las provee, ocuparlas si no da cuenta de una perspectiva emancipadora y exigirles que los recursos públicos se plasmen en la apertura de nuevas escuelas en aquellas regiones que no las tienen, o que no satisfacen las demandas de la comunidad, de esos se trata la práctica de nuestros movimientos. (Dossie MST Escolas MST, 2005, p.26)

Este proceso tuvo una combinación de estrategias que comprendieron desde la autogestión, la co-gestión o simplemente la “ocupación” de escuelas públicas. “Tomar la

---

<sup>51</sup> Paulo Freire prefería llamar “expulsados” a los estudiantes que quedaban fuera de las escuelas, en condición de abandono o deserción. Señalaba que la responsabilidad se encontraba en el sistema educativo que no podía, no sabía o no quería retenerlos, y en las condiciones socioeconómicas de las sociedades respectivas. Cuando hablaba de esta condición en Brasil, Freire señalaba que había una relación directa entre la deserción escolar y su pertenencia a las clases populares.

educación en sus manos”, entonces, contó en la acción política territorial con múltiples modalidades. El movimiento social decidió pasar al terreno de la acción creando escuelas, reclamándolas u ocupándolas<sup>52</sup>. Todo ello fundado en una argumentación: la necesidad de más educación para sus comunidades, barrios y regiones en las que las clases populares percibían con claridad los procesos de precarización o retiro del estado del escenario educativo. En el caso del MST, por ejemplo, nuevamente era evidente el por qué de la atención y tratamiento de temas educativos:

En el MST el tema educativo (escolar) no ocupaba en sus orígenes un lugar destacado... Convivían posiciones críticas con la institución escolar. Sin embargo, la propia necesidad de los campesinos y sus familias, especialmente de los niños del MST, hizo que el movimiento le prestara atención a este tema. Por ello se impulsa un proceso con varias etapas de atención al tema escolar. Ya no como espacios formativos sino como necesidad básica para garantizar la escolaridad de las familias, basados en que el principio de escolarización y formación primaria (Entrevista coordinadora MST, 2011, p.5)

En esta apreciación es evidente que la necesidad precedió a la decisión política de éste y muchos otros movimientos sociales, en este caso, volcados a resolver deficiencias en el campo educativo.<sup>53</sup> Sin embargo, la decisión política de los movimientos sociales con la educación fue la de participar activamente en este campo. Y no solamente con un carácter subsidiario de las decisiones estatales, sino por el contrario, con una praxis política consciente en el sentido de disputar hegemonía cultural en la construcción de uno de los subsistemas instituciones claves del capitalismo: el sistema educativo, y dentro de él, la institución escolar (Gramsci, 1997).

Este aspecto ciertamente es relevante en el análisis de la naturaleza de la praxis de los movimientos sociales ya que desde que se produjeron iniciativas autogestionarias que interpelaban al Estado o tomaban decisiones “desde abajo”, muchos analistas simplificaron/an el proceso atribuyendo este protagonismo social tan sólo al retiro del Estado, otorgándole, de este modo, un carácter meramente coyuntural de oposición crítica al neoliberalismo.

Es indudable que este modelo de resistencia fue rápidamente empoderada por los movimientos sociales, y es verdad que las necesidades se tradujeron en acciones para suplir esos déficits de la política pública. Pero también es necesario comprender que a medida que el

---

<sup>52</sup> Para el investigador brasileño, Fernando Martins, el concepto de ocupación de la escuela en el MST tiene varias interpretaciones. Particularmente remite a la noción de apropiación del espacio escolar, en la reivindicación autogestiva. Es una forma de remitir en lo discursivo a la acción interpelante y reivindicadora del derecho a la educación por parte del movimiento. Esto no implicó –como sucedió en la mayoría de los casos- una literal ocupación espacial o fáctica de la territorialidad de la escuela pública. Ver Martins, F. **Gestao democrática e ocupacao da escola. O MST e a educacao**, Porto Alegre, EST, 2004.

<sup>53</sup> En la Argentina este proceso fue impulsado por las empresas recuperadas, las organizaciones territoriales y sindicatos, quienes junto a organizaciones educativas crearon los Bachilleratos Populares de Jóvenes y Adultos. Esta experiencia fue parte de un ciclo de alza social en América Latina, especialmente a partir del 2001, que expresó un momento de fuertes resistencias hacia las políticas neoliberales, a la vez que propuso la construcción de alternativas autogestionarias en el campo de la educación pública. Ver Elisalde, R, Dal Rí, N, Ampudia, M *et alia*, *Movimientos sociales, educación Popular y trabajo autogestionado en el cono sur*, Ed. Buenos Libros, Buenos Aires, 2012.



proceso fue desarrollándose en una praxis consciente, consolidó metas, perspectivas e identidades propias de la construcción de poder popular. Este proceso implicó desarrollar una construcción presente sostenida en una memoria histórica y con un importante protagonismo de los/as trabajadores/as y sus organizaciones sociales en el campo educativo. Para algunos investigadores este proceso destacó una construcción social basada en una “dialéctica histórica entre el pasado y el presente”; que recupera luchas y protagonismo en nombre de “un futuro inspirado en la memoria del pasado” (Lowy, 2005, p.76).

En el caso brasileiro son notables y coincidentes todos los relatos de los militantes del MST respecto del papel discriminador que algunas escuelas públicas estatales tenían respecto de los niños y jóvenes del movimiento o en la falta de escuelas para sus niños y jóvenes. Esta condición actuó como factor decisorio y movilizador para toda la comunidad respecto de asumir la educación desde sus propias organizaciones. Este proceso implicó pasar de la reivindicación de un derecho (educación) a la formulación de qué educación se quiere y finalmente, a la activa participación por la construcción de una escuela popular diferente, como lo afirmaba el MST en sus numerosos documentos sobre el tema.

### **El Movimiento de Alfabetización de Jóvenes y Adultos (Mova) y la Secretaria Municipal de Educación (SME-SP)**

Las experiencias de articulación social entre políticas públicas, movimientos sociales y educación popular fueron ciertamente escasas en la historia latinoamericana<sup>54</sup>. Más allá de las diferencias de la región, cuando existieron (por ejemplo en Argentina en 1973, en Chile de 1971<sup>55</sup> o la Gestion Freire de 1989) la política pública fue puesta al servicio de emprendimientos populares de educación y se destacaron conceptos como “militancia”, “transformación social” y “educación popular”. Incluso los aportes y tareas de “los técnicos de la educación” fueron subordinados por esos gobiernos a los objetivos político-sociales de cada uno de estos Programas o Planes educativos. Carlos Rodrigues Brandão, uno de los referentes contemporáneos más destacados de la educación popular, afirmaba al referirse a la política pública en general:

La política pública, los estado, deberían construir su gestión a partir de las acciones o políticas existentes en la sociedad, es decir, articular o dar cuenta de procesos que ya están trabajado sobre necesidades y alternativas de resolución de problemas, sin pensar primero si pertenece a cual o tal corriente política o social (Entrevista Brandão, 2013, p.11).

---

<sup>54</sup> Con otros escenarios políticos y precedidos por revoluciones populares encontramos en el siglo XX, los Planes de Alfabetización Nacional iniciados primero por Cuba y en 1979 por Nicaragua.

<sup>55</sup> Sobre la experiencia chilena en los años 70 ver: Quinteros Mancilla, Rodrigo, **La política educativa de la Unidad Popular (1970-1973): El proyecto de la Escuela Nacional Unificada y su relación con el pensamiento de P. Freire, J.C Mariategui y D.Riveiro**. Universidad de Chile, 2008.

En este marco, un antecedente interesante al caso brasileño de 1989 ocurrió en Argentina durante 1973 con la experiencia denominada Dinea-Crear (Dirección Nacional de Adultos-Campaña de Reactivación Educativa de Adultos). Iniciativas de educación popular alfabetizadora de la sociedad civil articularon con políticas públicas a partir de un fuerte proceso de movilización nacional de educadores populares y organizaciones sociales luego de años de proscripción política de las mayorías populares y de reiterados golpes militares. El Programa de alfabetización Dinea-Crear contó con la infraestructura del Estado y el asesoramiento del propio Paulo Freire y es recordado más por el intento desde la política pública en reconocer experiencias e instancias de alfabetización pre-existentes (“desde las bases”) que por los alcances y resultados del mismo. Sin embargo, no deja de sorprender la claridad de sus metas y la recuperación histórica de los principios emancipadores de la educación popular señalados por esta tradición y en especial, por el protagonismo otorgado a los/as trabajadores/as y sus organizaciones en el mismo proceso alfabetizador. La explicitación del sentido político de la educación, el rol social liberador de la formación popular y el compromiso transformador resumen algunos de los valores en los que sostenía esta propuesta (Chaves, 2015).

Este proceso nos parece un interesante antecedente posible de relacionar con las políticas públicas de naturaleza participativa y democratizadora de la gestión de Paulo Freire en 1989. Fueron numerosas las iniciativas que desde la Secretaría de Educación de San Pablo promovieron este tipo de políticas, tal como se mencionan en la presentación pública del Mova-SP:

Pudimos percibir que la elección del asistente de director y del director comprometidos con la democratización de la gestión escolar y la presencia de los movimientos sociales organizados del barrio contribuirían con la participación de la comunidad en la gestión escolar, así como la presencia del gremio estudiantil, de un alumno con experiencia en centro de estudiantes posibilitó una efectiva participación de los estudiantes. De allí que concordamos con Jair Militão da Silva(1989) cuando destaca la importancia de contar con personas con historia de lucha, con experiencias en varias situaciones da vida social para que promover la transferencia de esas experiencias para el ámbito escolar, generando una mayor facilidad en el trato con las cuestiones surgidas en el interior de la misma y en las relaciones de ésta con una red mas amplia. (Antúnez, 1998, 67).

El Movimiento de Alfabetización de San Pablo (Mova-SP) se presentó como una muestra de estas políticas articuladoras para Jóvenes y Adultos de la SME-SP. Fue un plan lanzado el 29 de octubre de 1989 en la Cámara municipal de San Pablo y contó con una concurrida participación de movimientos sociales. Se basó en la existencia de numerosas iniciativas populares que decidieron asumir su formación educativa durante los años 80, debido a la matriz fuertemente neoliberal de la política estatal. En esa ocasión Paulo Freire dirigió unas palabras sobre la importancia del Programa, destacando el protagonismo de las

organizaciones sociales y el sentido político emancipador de la gestión de la prefecta Luiza Erudina:

Difícilmente podría negar la alegría que siento hoy como Secretario de Educación de la ciudad de San Pablo, y compartida con los que sienten y hacen el Mova, tantos años después de haber coordinado el Plan Nacional de Alfabetización del MEC, en 1963 y que el golpe de Estado frustró a comienzos de 1964. Sabemos los educadores y educadoras que hacemos el Mova de la seriedad que un Programa como este exige a quien participa, no importa el nivel de responsabilidad (...) sabemos que un Programa así demanda claridad política de todos los comprometidos y voluntad política de quienes tienen niveles de decisión. La administración popular democrática de Luiza Erudina tiene voluntad política para poner en marcha el Mova. Garantizaremos con nuestro empeño para hacer las cosas bien, respetando a los movimientos sociales populares con los cuales trabajaremos y buscaremos el apoyo conscientemente crítico de los alfabetizandos, sin lo cual fracasaremos (Documentos SME-SP, p.2)

De allí que la creación del Mova expresara una necesidad desde la comunidad y las clases populares marginadas de la escuela, a la vez de un accionar de la política pública –con el sello freiriano- dirigido a la articulación con iniciativas de educación popular forjadas desde los movimientos sociales.

En este sentido, Moacir Gadotti, uno de los responsables de la implementación del Plan, analizaba estas medidas en el marco de las políticas estatales referidas al campo de la educación de jóvenes y adultos:

Los movimientos populares, a los cuales Paulo Freire se refirió en el lanzamiento del Programa Mova-SP, surgieron muchas veces en función de la ausencia del estado en la provisión de la educación de jóvenes y adultos, y, muchas veces, contra el propio estado. Con la gestión de Erudina, los movimientos populares se encontraban delante de una administración que mostraba voluntad política de enfrentar, en compañía de ellos, el desafío del analfabetismo. Colocaron, entonces, la experiencia de ellos, al servicio del gobierno municipal, pero sin confundirse con ellos. (Gadotti, 2008, p. 45)

Las metas del Mova quedaron centradas en la siguiente escalada de necesidades a cumplimentar: desarrollar un proceso de alfabetización que posibilitase una lectura comprometida de la realidad; contribuir al desarrollo de una cultura crítica de los educandos y los docentes; reforzar el incentivo a la participación popular y la lucha por los derechos sociales de los ciudadanos, y ampliar el trabajo que venían realizando los grupos de educación popular en el campo de la alfabetización de adultos.

La SME-SP entendió que este era un proceso de revalorización de la educación de jóvenes y adultos, modalidad habitualmente postergada en las políticas institucionales. Por eso incorporó cursos nocturnos en todas las escuelas y transfirió el Programa de Educación de Adultos de la Secretaría de Bienestar/Gestión social a la Secretaria de Educación de Adultos. Esta decisión no se trató solo simplemente de una transferencia de un organismo municipal a

otro. Se trataba de una nueva concepción para la educación de jóvenes y adultos. El hecho de estar en una Secretaria de Bienestar Social significaba otorgarle a esta modalidad, según afirmaban desde la GF, un carácter asistencialista y compensatorio, contraria a la perspectiva freiriana (Gadotti, 2008)

Ya en la Ley de Educación Nacional de Brasil de este período se planteaba que la escuela debía adecuarse a las características y modalidades de la educación de jóvenes y adultos por medio de un diseño más flexible en la que, por ejemplo, las empresas debían reducir en una o dos horas el trabajo para que sus trabajadores/as no alfabetizados/as puedan seguir los cursos en los inicios de la noche.

El Mova reunía tres condiciones básicas para que una política de educación de jóvenes y adultos tuviera éxito: empeño y organización de los movimientos sociales y populares; voluntad política de la administración y apoyo de la sociedad. Y esperaba constituirse como un programa inicial de escolarización básica de adultos, incorporándose a la demanda general por una educación pública y popular. Debía posibilitar el seguimiento de los estudios en nivel de post alfabetización, esto es, crear las condiciones para que los estudiantes alfabetizados puedan seguir sus estudios en la enseñanza primaria. De esta manera, no se trataba sólo de alfabetizar sino de garantizar el derecho a la escolarización básica formal.

Los núcleos de alfabetización fueron organizados con equipamientos de la propia comunidad y concebidos como focos aglutinadores e irradiadores de la cultura local que incluía la historia del movimiento popular de la región, procurando leer de ese modo su realidad. La mayoría de los profesores del Mova pertenecían a la propia comunidad y a los movimientos sociales en los que actuaban. Ellos estaban comprometidos con las luchas que allí se desarrollaban y estaban formados mediante cursos de capacitación promovidos por la Secretaria de Educación. Los supervisores del programa eran escogidos entre los profesores que recibían preparación científica.

Con la idea de preservar la relación de acompañamiento y articulación entre Prefectura y movimientos populares se creó el Foro de los Movimientos Populares de Educación de Adultos de la ciudad de San Pablo. Estas reuniones permitieron el encuentro de representantes del Estado y de los movimientos sociales. El Foro tuvo la idea de unificar experiencias y ampliarlas teniendo en vista el compromiso de la administración con las causas populares.

En su primer año de funcionamiento el Mova-SP implementó “626 núcleos de alfabetización en convenio con 56 movimientos populares habiendo formado más de 2000 alfabetizadores y alfabetizó a 12.185 persona” (Documentos SME, 1991, p. 12) Eliminar el analfabetismo exigía que el sistema público de enseñanza fuera capaz de retener el contingente de estudiantes matriculados en la enseñanza primaria. “Es necesario ofrecer la escuela pública para todos –afirmaba Gadotti-, adecuada a la realidad donde está inserta para que sea de calidad”. En este sentido se pensaba como un emprendimiento claramente democrático en

base a su gestión participativa, integrando a la comunidad y los movimientos sociales en la construcción y definición de su identidad.

El estado en una democracia –afirmaban desde la Gestión Freire- es el representante tanto de los sectores medios como las clases populares. La educación popular deberá promover nuevas alternativas para el diálogo, postular una educación estatal vinculada a los movimientos sociales y a las organizaciones no gubernamentales, como el caso Mova-SP. Este proceso implicó la construcción de nuevas alianzas entre sociedad civil y Estado. Desde la gestión Freire señalaban que estos acuerdos eran posibles cuando el gobierno que conduce la política pública es representado por partidos populares. La concepción pedagógica alfabetizadora fue el resultado de un proceso colectivo del propio movimiento de educación popular:

Los compañeros del Mova en constante diálogo con la Secretaria de educación fueron determinantes en este proceso, contribuyendo con su experiencia en programas de alfabetización de adultos en la ejecución y evaluación del programa. Ese trazo asociativo servía de guía de la concepción educacional del Mova (...) todos teníamos la certeza de que no podríamos disociar pedagogía y método, teoría y práctica. Nuestras acciones prácticas deberían corporizar nuestros principios éticos-políticos y pedagógicos. (Gadotti, 2008, p. 45)

Fue así que surgió un sistema de formación abarcando las etapas, inicial, continua, general y de supervisión. La formación era entendida como la posibilidad de articulación coherente entre el proceso educativo y su dimensión política, considerando también su incumbencia organizativa. Expresaban –desde la SME-SP- que la búsqueda de integridad de los procesos formativos debía atender determinadas concepciones de base humanística y destacaban la necesidad de posibilitar la apropiación del conocimiento universal, en tanto conocimiento histórico, crítico y en construcción: “[Debía] considerar la vida humana y social como una totalidad articulada y en movimiento: lo económico social con lo político afectivo y lo cultural, abordados desde una perspectiva multidisciplinar” (Documento SME,1990, p.7).

Por otra parte, la formación inicial de los alfabetizadores responsables de la aplicación práctica del programa tenían una carga horaria de 48hs, distribuida en varias semanas con el objetivo de introducirlos en una “visión dialógica y constructivista de la alfabetización”, según se especificaba en las cartillas para la capacitación de los mismos (Cartilla Mova-SME-SP, 1990, p.3).

La mayoría de los alfabetizadores pertenecían a organizaciones sociales que venían desarrollando estas tareas en clave de educación popular, por ello el Mova no hizo más que articular las acciones que ya existían en los barrios, organizados en forma autogestionaria por los propios movimientos sociales de la región.

El último componente del sistema de formación del Mova-SP se refería a la capacitación de los supervisores que eran escogidos sea por los propios monitores o por las organizaciones sociales. Ellos servían de ligazón entre las aulas de alfabetización y los equipos centrales del Mova. Visitaban diariamente los cursos, acompañaban de cerca las clases y semanalmente se encontraban con los alfabetizadores y quincenalmente, con el equipo central del Programa.

En los primeros cuatro años de existencia se realizaron (1989-92) cerca de 20 cursos introductorios de formación para monitores y supervisores, 75 reuniones de supervisores que se constituían en formación permanente de los profesores y 6 seminarios generales y regionales. En 1990 fue realizado el 1er Congreso de Alfabetización de la ciudad de San Pablo. La articulación con los movimientos sociales y la SME-SP implicó, también, el apoyo de esta última en recursos financieros y materiales didácticos de trabajo (Documentos SME-SP, p.9).

El Mova-SP no adoptó una única orientación metodología o, como se acostumbraba a decir, no tomó con exclusividad el llamado método Paulo Freire. Se procuró mantener un pluralismo que se tradujo en el respeto de las múltiples concepciones que los movimientos sociales y equipos de docentes tenían a la hora de iniciar el programa.

De todos modos, se partían de acuerdos comunes tales como sostener una concepción liberadora de la educación, destacando el papel de las mismas en la construcción de un nuevo proyecto histórico, con una teoría del conocimiento como parte de una práctica concreta en la construcción del saber y poder, concibiendo al educando como sujeto de conocimiento y comprendiendo la alfabetización, no como un proceso lógico, intelectual, sino mas bien como un proceso social de cambio.

El Programa Mova de la gestión encabezada por Paulo Freire aspiraba a llevar a cabo transformaciones de fondo en el sistema educativo en su dimensión alfabetizadora. Se basó en el diseño de un nuevo paradigma articulador en el que se buscó tener en cuenta los principios de autogestión organizativa e independencia política de los movimientos sociales. Con ello aspiraba a revertir una tradición de las políticas públicas que se desarrollaba en una sola dirección, es decir, de las burocracias intermedias y tecnocráticas hacia el conjunto de la sociedad.

Precisamos facilitar y establecer alianzas y acompañamientos entre gobierno y sociedad civil. Solo desde el Estado no es posible eliminar el analfabetismo. El atraso es muy grande y los gobiernos precisan contar con la participación activa de la sociedad civil. De lo que se trata es de construir una alianza entre poder público y sociedad civil (Gadotti, 2008, p. 44)

En este marco de acciones, la presentación e implementación del Mova junto al “movimiento popular” tuvo como fin garantizar un proceso diferenciado de trabajo en el campo de la alfabetización de jóvenes y adultos. Este fenómeno fue caracterizado como la ampliación



democrática del acceso a la educación y se posicionó –según destacaron sus responsables- en la perspectiva crítica y transformadora propuesta por Luiza Erundina, prefecta de San Pablo.

### Consideraciones finales

Recorrer la acción y producción freiriana durante sus años de gestión significa dar cuenta de las particularidades de esa etapa histórica. La educación popular se reunía de una forma “recreativa” e inédita con la política pública. Tal como fue señalado, no se trató meramente de una experiencia de gestión estatal; expresó una concepción integral que aspiró a ser parte de la construcción de un proyecto de poder popular organizado desde el Partido de los Trabajadores y bajo la dirección política de Luiza Erundina, prefecta de San Pablo.

El balance educativo desde la SME-SP (1989-91) nos invita a identificar como logros y desafíos las propuestas de construcción de una *educación pública popular*, así como la organización de estrategias participativas en ese campo. En esa línea podemos rescatar los *Consejos escolares*, la *Reforma curricular*, la *descentralización administrativa*, el *planeamiento participativo* y la *organización popular del Mova*.

La planificación de esas reformas se impulsaron en tanto instrumento de movilización popular. Bajo esta lógica se cuestionó la jerarquía y la autoridad. Estos cambios e iniciativas generaron innumerables tensiones en este período, ya que buena parte de las reformas incomodaron a directores, asesores y supervisores tradicionales. La gestión reivindicaba la co-gestión como primer paso hacia la autogestión educativa, y como afirmaba Gadotti, jefe de gabinete del equipo freiriano: “era necesario que la escuela estrechara lazos con el movimiento social” ya que “nos parecía que era la única manera de volver popular la escuela y la educación pública” (Gadotti, Torres, 1993, p. 98). En esta dirección, el Mova aspiró a expresar los valores emancipadores de la tradición freiriana de la educación popular, y tal como fue señalado por la GF, “su concepción se construyó con los aportes y realidades pre existentes en los territorios del propio movimiento social” (Documentos SME-SP, 15).

La gestión de Paulo Freire al frente de la Secretaría de Educación Municipal llegó a su fin el 27 de mayo de 1991, un año antes de cumplimentar su mandato; por ello este ciclo fue completado por su jefe de gabinete Mario Sergio Cortella (1991-1992).

El hecho de que no concluyera personalmente con ella generó en su momento y a posteriori, un sinnúmero de controversias. Los periódicos pertenecientes a las corporaciones mediáticas como el *Estado do S. Paulo* o *Folha do Sao Paulo* fueron duramente críticos desde los inicios de la gestión del PT en San Pablo, incluso con el arribo de Freire a la cartera de educación. Ambas publicaciones eran férreos defensores de las medidas de privatización de la educación en los años 80 y 90. En ese marco político ideológico interpretaron que la gestión pública conducida por Paulo Freire representó un freno a la “modernización” y liberalización

(mercantilización) del campo educativo.<sup>56</sup> El investigador Carlos Alberto Torres analiza y arriesga algunas interpretaciones posibles acerca de la salida anticipada de Freire de la función pública. Destaca que dejó la SME-SP por tener diferencias con la propuesta educacional del PT, a la que también podríamos agregarle las diferencias políticas respecto a la estrategia electoralista que mayoritariamente comenzaba a sopesar dentro del propio Partido en San Pablo. También afirma que Freire no podía sostener en tiempo y esfuerzo la intensidad de una tarea como la Secretaria de Educación.

Nos inclinamos a pensar que las profundas diferencias internas existentes dentro del PT y los debates y obstáculos en torno a la construcción de poder popular en el marco de las políticas públicas fueron el escenario político que minó la continuidad de Freire al frente de la dependencia educativa. Luiza Erundina no expresaba la línea mayoritaria del PT paulista e incluso, en oportunidades tuvo una franca oposición de la mayoría de los integrantes locales del Partido de los Trabajadores.

Finalmente señalemos que la experiencia alfabetizadora del MOVA-San Pablo extendió sus funciones institucionales de articulación con la política pública hasta 1993. Ese año la derecha paulista a través de su representante Paulo Salim Maluf recuperó el gobierno municipal de la ciudad y decidió no renovar el acuerdo con los movimientos sociales.

Sin embargo, el Mova-SP resistió y garantizó su continuidad a través del trabajo y compromiso territorial de “las principales organizaciones que aseguraron su continuidad como el Instituto Paulo Freire (IPF), el Núcleo de Trabajo Comunitario Universitario (NTC-PUC-SP), el Instituto de Alfabetización de la Central Unica de Trabajadores (CUT)”, así como numerosos movimientos sociales en los que territorialmente se desarrollaron los cursos de alfabetización (Entrevista coordinadora MST, 2011, p.21).

Lo cierto es que más allá de la particularidad de esta coyuntura histórica, el modelo político-pedagógico de educación pública y popular que inspiró en último periodo de producción y acción freirirana se constituyó con el tiempo en un significativo legado para el movimiento popular Latinoamericano, tal como lo reconocen numerosos protagonistas sociales y también estudiosos de este proceso. (Alfonso Torres Carrillo, 20014; Jara, 2020, Rodrigues Brandao)<sup>57</sup>.

---

<sup>56</sup> Existen otras perspectivas diferentes al neoliberalismo que igualmente objetan críticamente la gestión de Freire en la SME-SP. Investigadores reconocidos como D. Saviani y L. Freitas señalan que la gestión no “era el fuerte de Freire” y que su principal aporte se situaba en el campo de la educación popular, separada de la burocracia administrativa con la que tuvo que lidiar en esos años. Ver *Entrevistas a Demerval Saviani*, Unicamp, junio de 2011 y *Entrevista a C. Freitas*, Unicamp, junio de 2011, ambas realizadas por el autor de este trabajo.

<sup>57</sup> Actualmente son numerosas las experiencias basadas en la influencia de cuño freiriano de educación/escuelas/programas público-populares de sur a norte de nuestro continente: en Brasil el ya citado Movimiento Sin Tierra y su prolífica creación de escuelas populares. En Argentina los centenares de Bachilleratos Populares de jóvenes y adultos en empresas recuperadas, organizaciones sociales y sindicatos docentes; en Chile, las escuelas públicas comunitarias radicadas en la periferia de Santiago. En México y Colombia desde el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación en Lucha (SNTE) y la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca (ASOINCA) respectivamente, organizan sus escuelas también desde la perspectiva freiriana



## **Referencias**

- AAVV. **Movimientos sociales, educación Popular y trabajo autogestionado en el cono sur**, Ed. Buenos Libros, Buenos Aires, 2012.
- ANTUNEZ, A. **Aceita um conselho? Como organizar o colegiado escolar**, Cortez, 1998.
- CHAVES, P. Educación militante de adultos y políticas educativas en Mendoza entre 1973 y 1975, en **Revista Encuentro de saberes**, Año IV, N° 5, 2015.
- DOSSIE. **MST Escola**, Documentos e estudos 1990-2001, Cadernos de educacao N° 13, Sao Paulo, 2005.
- DRI, R. **Reflexiones sobre el Poder Popular**. Buenos Aires: Ed. El Colectivo, 2007.
- ELISALDE, R. **Educación Popular, Estado y Movimientos sociales. Una experiencia de gestión al frente de la Secretaría de Educación de San Pablo (1989-1991)**. Ed. Biblos, Buenos Aires, 2015.
- FREIRE, P **La educación como práctica de la libertad**, Ed. Siglo XXI, México, 1971.
- FREIRE, P **Pedagogía de la autonomía**, Ed, Siglo XXI, México, 1997
- GADOTTI, M. **MOVA-Brasil alfabetizado**, Ed. Instituto Paulo Freire, São Paulo, 2008.
- GADOTTI, M. y TORRES, C. **Educación popular. Crisis y perspectivas**, Buenos Aires, Ed. Miño y Dávila, 1993.
- GOHN, M. **Teoría dos movimentos sociais. Paradigmas clássicos contemporâneos**, Sao Paulo, 1992.
- GRAMSCI, A. **Los intelectuales y la organización de la cultura**, Nueva Visión, Buenos Aires, 1997.
- JARA, O, **La educación popular Latinoamericana. Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas**, Buenos Aires, Ed El Colectivo, UNLujan, 2020
- MARTINS, F. **Gestao democrática e ocupacao da escola. O MST e a educacao**, Porto Alegre, EST, 2004.
- MÉSZÁROS, I. **La educación más allá del capital**, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI-Clacso, 2008.
- PUIGGROS, A. **La otra Reforma**. Ed. Galerna, Buenos Aires, 1997.
- RIVERO, J, **Educación y exclusión en América Latina**. Miño y Dávila Editores, Madrid-Buenos Aires, 1999.
- RODRIGUES BRANDAO, C, **La Educación Popular de ayer y de hoy**, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2018.
- TORRES, A **La educación popular. Trayectoria y actualidad**, Bogotá, Ed El Búho, 2014.

---

de la educación pública-popular, por citar parte de este movimiento pedagógico Latinoamericano. Ver “Diálogos Latinoamericanos en tiempos de crisis”: <https://www.youtube.com/watch?v=7UBTahoDU9s>

ZIBECHI, R. **Movimientos sociales en América Latina. El “otro mundo” en movimiento**, Bogotá, Ed. Desde Abajo, 2016.

#### **Entrevistas** (realizadas por el autor del artículo)

**Entrevista a Coordinadora área de educación del MST**, S.Pablo marzo 2011.

**Entrevista a Demerval Saviani**, Unicamp-SP, junio de 2011.

**Entrevista a C. Freitas**, Unicamp-SP, junio de 2011.

**Entrevista a Carlos Rodrigues Brandão**, Buenos Aires, octubre 2013.

**Entrevista a docente escuela del MST**, San Pablo, julio 2011.

#### **Documentos y Diarios**

Construindo a Educação Pública Popular en **Documentos de la Secretaria Municipal de Sao Paulo (1989-1991)**, Biblioteca IPF-SP.1990

Cartilla Mova (1990), en **Documentos SME-SP (1989-1991)**, Biblioteca IPF-SP.

**Diario Estado do S. Paulo**. Vs números, 1989

**Diario Folha do Sao Paulo**. Vs números, 1990.

#### **Biografía Resumida**

---

**Roberto Elisalde:** Profesor (UBA) y Doctor en Historia (UNLP); Magister en Educación; Posdoctor en Educación (UNESP-Brasil). Profesor regular Universidad de Buenos Aires: Director *Revista Encuentro de saberes*, Facultad de Filosofía y Letras, Programa PIMSEP-UBA; Coordinador de la Red de Investigadores y Organizaciones Sociales de América Latina en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (RIOSAL-CLACSO). Coordinador del Área de Educación del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) Autor de numerosos libros y artículos sobre Historia y Educación. Profesor invitado a diversas universidades de Latinoamérica y EEUU.

**Contacto:** pimsep27@gmail.com